



**Nombre del alumno: Eitan Gustavo
Aguirre Guzman**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de
Lectura**

Materia: Antropología Medica 2

Grado: A

Nace la Antropología Médica

En el seno de la comunidad médica hoy, en estos días, una fecunda inquietud por entender el contenido y la utilidad que acarrea el conocimiento de la antropología médica.

En otros lugares, particularmente en los Estados Unidos, la subdisciplina tiene ya tres decenios largos de robusto crecimiento y figura separadamente en la lista de carreras que imparten algunas universidades; no muchas todavía.

La literatura que sobre la tierra se publica se vuelve cada vez más copiosa e interesante tanto en lo que concierne a la antropología médica propiamente dicha cuanto en lo que hace a la sociología médica.

En los países que componen el tercer mundo el atractivo que ejercen los estudios de antropología médica es cada vez mayor, particularmente en aquellos que contienen dentro de su jurisdicción a pueblos étnicos aún no integrados en el proceso de formación nacional.

En México el interés por la reflexión sobre la enfermedad y el accidente desde la perspectiva socio-cultural también toma cuerpo al término de la segunda guerra mundial, pero su ascendente queda reducido a los antropólogos y, en cierta medida, a los epidemiólogos. Las circunstancias, sin embargo, nunca permanecen constantes y en la actualidad son los médicos y no solo los antropólogos ingleses y norteamericanos.

Esta, como antes, se dice, es una subdisciplina de aquella y se ocupa de aplicar ciertos conceptos y prácticas a la interpretación y al proceso de cambio de las ideas, patrones de acción y valores que norman el ejercicio de la medicina.

con frecuencia damos por sentado que los padres fundadores de la disciplina son quienes le dan cimientos, teóricos y atribuyen orden y significado a sus categorías conceptuales, metodológicas, procedurales y aplicativas; esto es, los que le asignan calidad profesional o académica así como la denominación con la que hoy en día la identificamos.

La Antropología no escapa a esta manía un tanto apresurada de reorganizar conocimientos viejos para sistematizarlos en una ciencia nueva etimológicamente comprometida con el estudio del hombre, pasados de fines del pasado siglo y principios de la presente centuria son reputados. Por sus respectivos países, testimonios que dejan las incursiones de los primeros viajeros que se aventuraron por el mundo bárbaro; de modo especial alude a Herodoto de Halicarnaso, llamado padre de la historia y también de la etnología, narrador parthenoso de las creencias y ritos exóticos, cuya verdad no avala pero sí estima dignos de ser conocidos. Nos dicen, además, no sin cierta admiración que Lucrecio, filósofo del laico, comete la osadía de erigir construcciones intelectuales grandiosas sobre la evolución de la humanidad.

Sin embargo, es preciso esperar hasta la época de los descubrimientos y la conquista de tierras y continentes nuevos, allá por el siglo XVI, para advertir la aparición de textos, a veces monumentales; donde sus autores abogan o impugnan los usos y costumbres de los pueblos, nativos, por lo general, con fines proselitistas.

Entonces brotan, con vigor inusitado, utopías empeñadas en fabricar un modelo de comunidad primitiva opuesta al que vindican la expansión, capitalista y el sistema económico colonial, la Vera paz de Bartolomé de las Casas, los hospitales pueblo de Vasto de Quiroga y el reino milenario, en la hora undécima de quironismo de mendiceta, son unos cuantos ejemplos de estas representaciones místicas.

Si el alcance de nuestras consideraciones lo circunscribimos a mesoamericana, bien podemos afirmar que la antropología en su vertiente etnológica, nace en 1547 con las investigaciones afanosas de Bernardino de Sahagún, cuando compila en idioma vernáculo el Tratado de la retórica y Filosofía moral y teología de la gente mexicana y en su especialidad lingüística, con la gramática náhuatl de Andrés de Olmos, también de 1547, el vocabulario en lengua mexicana de Alonso de Molina de 1555, y otras quites en idiomas varios que durante el siglo de la conquista distintos misioneros trasladan al alfabeto latino.

(Acosta Joseph, 1577)

Bibliografía

Acosta Joseph. (1577). Nace la Antropología Medica.